

La teoría de la percepción sensorial y de la cognición de Demócrito y su recepción posterior

Democritus' theory of sense perception and cognition and its later reception

NAZYHELI AGUIRRE DE LA LUZ¹ (*Universidad Nacional Autónoma de México — México*)

Abstract: The aim of this paper is to offer a plausible reconstruction of Democritus' general theory of sense perception and cognition, which will be based on a thorough analysis of the testimonies by Theophrastus, Aristotle, Sextus Empiricus and Galen, and will also consider the list of Democritus' works by Thrasyllus transmitted by Diogenes Laërtius (IX 45-49). From this analytical exercise emerges a new perspective on Democritus' position on psychic-cognitive operations, in which the exclusively material level of such explanations stands out, even if not undermining the clear lexical differentiation between sensory perception and cognition established for the first time in the history of Greek thought.

Keywords: Democritus; sense perception and cognition; presocratics.

Sin duda, la figura de Demócrito representa un eslabón fundamental en el desarrollo de la filosofía griega antigua, equiparable, por la magnitud de su obra y la amplitud de los temas tratados, al Estagirita. En este trabajo, nos centraremos en la recepción que hizo Teofrasto de las aportaciones del filósofo abderita en relación con la psicología humana y, más específicamente, en lo que toca al vínculo entre percepción sensorial y cognición. En efecto, la relevancia de Demócrito en el desarrollo de las teorías psíquico-cognitivas de la antigüedad griega no estriba únicamente en una pormenorizada explicación acerca de los diversos mecanismos que intervienen en la actividad de los sentidos, sino además, y quizá especialmente, en que parece presentar por vez primera una división conceptual entre las operaciones cognitivas y las propias de la percepción sensorial. Escisión representada mediante una innovación léxica, nos referimos al uso del verbo *αἰσθάνομαι* en el sentido de percibir sensorialmente junto con la probable formación del sustantivo cognado *αἴσθησις* para designar tanto la capacidad general, como cada uno de los sentidos orgánicos, acerca de lo cual Sexto Empírico y Galeno nos ofrecen testimonios valiosos.

Texto recibido el 17.09.2022 y aceptado para publicación el 22.11.2022. Este trabajo fue parte de mi investigación posdoctoral en el Instituto de Investigaciones Filosóficas de la UNAM con una beca otorgada por la Coordinación de Humanidades.

¹ a.nazyheli@comunidad.unam.mx.

I

Así pues, el primer punto que discutiremos en este trabajo es la especialización del verbo *αἰσθάνομαι*² y del sustantivo *αἴσθησις* durante el s. V a.C. para referirse a la percepción sensorial como una actividad separada de las funciones de orden intelectual. Con vistas a este análisis, resulta fundamental llevar a cabo una revisión detallada de la lista de obras de Demócrito elaborada por Trasilo y transmitida por Diógenes Laercio (IX 46-49), pues en ella se consigna un tratado intitulado *Περὶ αἰσθησίων*, *Acerca de los sentidos [o de las percepciones sensoriales]*. Dicha lista organizada en tetralogías, salvo por nueve títulos (D.L., IX 47), es de suma relevancia para nuestro trabajo, ya que en cada uno de estos grupos podemos distinguir en cierta medida una especie de unidad temática. Para una mayor claridad expositiva, reproducimos a continuación la sección de la lista de Trasilo en la que aparece el título citado (D.L., IX 46.12 - 47.6):

<p><i>Φυσικὰ δὲ τὰδε·</i></p> <p><i>Μέγας διάκοσμος (ὄν οἱ περὶ</i> <i>Θεόφραστον Λευκίππου φασὶν εἶναι),</i> <i>Μικρὸς διάκοσμος,</i> <i>Κοσμογραφίη,</i> <i>Περὶ τῶν πλανήτων,</i></p> <p><i>Περὶ φύσεως πρῶτον,</i> <i>Περὶ ἀνθρώπου φύσιος (ἢ Περὶ</i> <i>σαρκός), δεύτερον,</i></p>	<p><i>Por otra parte, los libros relacionados con la</i> <i>phýsis son los siguientes:</i></p> <p><i>La gran cosmología (que los seguidores de</i> <i>Teofrasto afirman que pertenece a Leucipo),</i> <i>La pequeña cosmología,</i> <i>Descripción del universo,</i> <i>Sobre los planetas,</i></p> <p><i>Acerca de la phýsis, primer libro,</i> <i>Acerca de la phýsis del hombre (o Acerca del</i> <i>cuerpo humano), segundo libro,</i></p>
--	--

² Cabe aclarar que el uso del verbo *αἰσθάνομαι* se encuentra atestiguado en otros autores del s. V a.C., algunos incluso anteriores a Demócrito; sin embargo, su campo semántico, si bien abarca la percepción sensorial, remite también a la comprensión de tipo intelectual de los acontecimientos, algo así como “caer en la cuenta”. Cf. Aesch., *Ag.*, vv. 86-87, donde aparece el verbo *ἐπαισθάνομαι* en el sentido de *darse cuenta* (*τί χρέος; τί νέον; τί δ’ ἐπαισθομένη / τίνος ἀγγελίας / πειθοῖ περιπεμπτα θυοσκείς*); este mismo uso se halla frecuentemente en Tucídides, por ejemplo, en II 65.9.1 (*ὁπότε γοῦν αἴσθοιτό τι αὐτοὺς παρὰ καιρὸν ὕβρει θαρσοῦντας*), V 17.6.2 (*οἱ μὲν Ἀθηναῖοι οὐκ αἰσθάνονται*), además se encuentra el uso del sustantivo *αἴσθησις* con este valor, como en Thuc. II 4.4.5 (*αἴσθησις γὰρ ταχέια ἐπεγένετο*). Asimismo, cf. Heródoto III 87.8 (*...τὸν δὲ αἰσθόμενον φριμάξασθαί τε καὶ χρεμετίσαι*), donde el sentido del verbo *αἰσθάνομαι* parece aludir a la percepción sensorial y, en este caso particular, específicamente al olfato; algo semejante ocurre en Tuc. VI 17.6.2 (*ἐξ ὧν ἐγὼ ἀκοῇ αἰσθάνομαι*), sólo que en relación con el oído.

<i>Περὶ νοῦ, Περὶ αἰσθησίων (ταῦτά τινες ὁμοῦ γράφοντες Περὶ ψυχῆς ἐπιγράφουσι),</i>	<i>Acerca de la mente, Acerca de los sentidos (algunos autores dan a estos libros el título conjunto de Acerca del alma),</i>
<i>Περὶ χυμῶν, Περὶ χρωῶν, Περὶ τῶν διαφορόντων ῥυσμῶν,</i>	<i>Acerca de los sabores, Acerca de los colores, Acerca de las diferentes configuraciones <atómicas>, Acerca de los cambios en las configuraciones <atómicas>,</i>
<i>Κρατυντήρια (ὄπερ ἐστὶν ἐπικριτικὰ τῶν προειρημένων), Περὶ εἰδώλων ἢ περὶ προνοίας,</i>	<i>Refuerzos argumentativos (que son precisamente apéndices de lo ya expuesto), Acerca de las imágenes o acerca de la presciencia,</i>
<i>Περὶ λογικῶν κανῶν α' β' γ', Ἀπορημάτων.</i>	<i>Canon acerca de la lógica, tres libros, De las Aporías,</i>
<i>ταῦτα καὶ περὶ φύσεως...</i>	<i>Estos son los libros acerca de la phýsis ...</i>

Antes de continuar con el análisis de esta lista establecida por Trasilo, no está de más insistir en que, pese a tratarse de una clasificación posterior a Demócrito, aun así, ofrece indicios valiosos sobre el contenido de los tratados enumerados, de los cuales ninguno llegó hasta nosotros, como es justamente el caso del *Περὶ αἰσθησίων* del que ahora nos ocupamos. En primer lugar, llama la atención que las cuatro tetralogías arriba transcritas estén reunidas bajo la gran etiqueta de obras acerca de la *phýsis*, pues encontramos ahí tratados astronómicos, de psicología humana, de ontología y de lógica. En este sentido, nos hallamos frente a la conjunción de una multiplicidad temática que difícilmente habría sido concebida por el propio abderita; se trataría más bien, como acabamos de mencionar, de una clasificación posterior que conecta todos estos tratados mediante el uso de un criterio general que, en terminología moderna, podemos definir como fenoménico³. Con todo, esta

³ Sin duda, también la última tetralogía de las obras sobre la *phýsis* es digna de un estudio aparte, pues llama la atención que reúna sobre todo tratados de orden lógico y que, aun así, sea considerada como parte del estudio de la *phýsis*. Sin mencionar la inclusión de un tratado que parece contener el desarrollo de una teoría sobre la presciencia en Demócrito; en relación con esta última cuestión, se puede ver el trabajo de BICKNELL (1969) en el que atribuye al

asociación de diferentes campos del conocimiento pone de relieve la importancia de la teoría atómica, en tanto eje transversal de los diferentes niveles de análisis del mundo.

Nuestro siguiente paso en el examen de la lista de Trasilo se centra en el subconjunto del que forma parte el título *Περὶ αἰσθησίων*, pues presenta una mayor cohesión temática o, al menos, parece más afín a las concepciones modernas. Sobre esta cuestión, resulta pertinente la nota de O'Brien (1994: 686-687) acerca del catálogo de Trasilo, en la que ofrece una clara exposición de la reconstrucción que Diels hizo del primero y segundo títulos de la segunda tetralogía de las obras *physikáí*, según la cual se trataría en realidad de un mismo tratado *Περὶ φύσεως*, dividido en dos libros. El primero, según Diels, habría estado dedicado a explicar la *phýsis* del universo y probablemente habría sido conocido con el subtítulo *Περὶ κόσμον φύσιος*, mientras que el segundo se ocuparía de la *phýsis* humana, de ahí que Trasilo lo consignara como *Περὶ ἀνθρώπου φύσιος ἢ Περὶ σαρκός*⁴.

En efecto, la propuesta reconstructiva de Diels se sustenta en los dos títulos siguientes, como explica O'Brien, pues en el cuarto título consignado se incluye una breve nota, según la cual algunos autores incluirían los dos últimos títulos de esta tetralogía como partes constitutivas de un mismo tratado conocido como *Περὶ ψυχῆς*. Así pues, si atendemos a la reconstrucción de Diels, la segunda tetralogía de los tratados *physikóí* en realidad estaría conformada por dos tratados, cada uno dividido, a su vez, en dos libros. Es decir:

- 1a. *Περὶ φύσεως α' <ἢ Περὶ κόσμον φύσιος>*.
- 1b. *<Περὶ φύσεως β' ἢ> Περὶ ἀνθρώπου φύσιος ἢ Περὶ σαρκός*.
- 2a. *Περὶ ψυχῆς α' Περὶ νοῦ*
- 2b. *Περὶ ψυχῆς β' ἢ Περὶ αἰσθησίων*

Si bien esta organización textual se aleja considerablemente del testimonio de los manuscritos, es una propuesta que, además de resolver los problemas textuales, dota a la tetralogía en cuestión de un eje temático mucho más consistente, que parece aludir al desarrollo de la noción de *phýsis* como

abderita una explicación materialista de este fenómeno, lo que contribuiría a justificar la inclusión del *Περὶ εἰδώλων ἢ περὶ προνοίας* entre las obras físicas.

⁴ Cf. fr. 68B 5c y 5d DK.

configuración o composición⁵. De tal suerte que podríamos suponer que el primer título habría tratado de la composición del universo en general, en cuyo caso resulta muy probable que Demócrito presentara ahí su teoría atómica, justamente como componente esencial en los diferentes niveles estructurales del cosmos. El segundo título, que formaría una unidad con el primero, alude a la composición o configuración humana, que parece circunscribirse a cuestiones de índole fisiológica, como lo sugiere el título *Περί σαρκός* (*Acerca de la carne*). Enseguida, se consignarían en la lista los dos libros que conformarían el tratado *Περί ψυχῆς*, los cuales estarían fuertemente relacionados con la temática de (1b), en tanto que, probablemente, continuarían con la exploración acerca de la composición o *phýsis* humana; si bien, por otra parte, presentarían una clara distinción frente a (1b), pues se ciñen de manera particular a la explicación de la psicología humana, que incluiría los procesos de percepción sensorial. En efecto, la separación de (1b) respecto de (2a) y (2b) sugiere, como hemos anticipado, una división en la *phýsis* humana, que, no obstante, es importante aclarar, no estaría basada en la oposición entre corpóreo e incorpóreo ni entre inteligible y perceptible; más bien, podría ser representada por la clasificación moderna como ‘fisiológico’ frente a ‘psicológico’, la cual, además de estar indicada por la terminología empleada en la separación de los títulos, estaría apuntalada por la oposición entre los vocablos *σάρξ* — *ψυχή* que se refleja ahí.

La disposición de estos dos títulos, (2a) y (2b), así como el testimonio que aparece en Diógenes Laercio (IX 46) acerca de la pertenencia de dichos textos a un mismo tratado *Περί ψυχῆς*, nos sirve de guía para elaborar una reconstrucción de la propuesta psicológica del abderita, sobre la que podemos decir, a partir de esto, que está basada en la cognición (*νοῦς*) y la percepción sensorial (*αἰσθήσεις*) como las dos componentes funcionales de la *ψυχή*. Ahora bien, puesto que no nos ha llegado ninguno de los libros del *Περί*

⁵ El valor de *phýsis* propio del ámbito material está sumamente extendido en el pensamiento arcaico y parece ser continuación del sentido con que el término es usado por Homero en la *Odisea* (X 302-305). Este uso parece coincidir con una de las acepciones enumeradas por Aristóteles en su *Metafísica* (1015a 3-5): *διὸ καὶ ὅσα φύσει ἔστιν ἢ γίγνεται, ἤδη ὑπάρχοντος ἐξ οὗ πέφυκε γίγνεσθαι ἢ εἶναι, οὕτω φαμέν τὴν φύσιν ἔχειν ἐὰν μὴ ἔχη τὸ εἶδος καὶ τὴν μορφήν. Por ello, también cuantas cosas son o surgen por naturaleza no decimos todavía que posean su constitución natural si no tienen forma y estructura. Cf. también Arist., *Metaph.* 1014b26-30.*

ψυχῆς, para integrar un esquema general acerca de la relación entre percepción sensorial y cognición en Demócrito, es imprescindible consultar la sección del largo fragmento de Teofrasto *De Sensibus*, en el que el peripatético aborda con amplitud algunos puntos importantes de la teoría del abderita acerca de la percepción sensorial, así como los testimonios de Aristóteles, Sexto Empírico y Galeno, pues éstos representan piezas esenciales para la reconstrucción de los planteamientos de Demócrito sobre la psicología humana.

En este punto, resulta pertinente hacer una pequeña acotación sobre la aparición de los sustantivos *νοῦς* y *αἴσθησις* en la lista de Trasilo; en efecto, al hacer un cotejo de ésta con los escasos fragmentos auténticos de Demócrito que conciernen a la cognición y a la percepción sensorial, salta a la vista la ausencia en ellos del término *νοῦς* —si bien éste está atestiguado, en cambio, en muchos de los fragmentos de las llamadas *Δημοκράτους Γνώμαι* en las que se cree reconocer un reflejo de la ética de Demócrito⁶. El único término auténtico del filósofo referido directamente a la facultad cognitiva es *φρήν* —atestiguado específicamente en el fr. 68 B125 DK, transmitido por Galeno—, que Demócrito opone claramente a la percepción sensorial. En relación con esto, habría que subrayar que, aunque es virtualmente la única aparición clara en Demócrito de *φρήν* con referencia al intelecto⁷, su legítima atribución a éste es altamente verosímil en apego a una larga tradición, pues es un vocablo de uso frecuente no sólo en algunos presocráticos anteriores, sino incluso en Homero⁸. Por su-

⁶ Cf. Democr. fr. 68 B40; B52; B64; B80; B82; B105; B112 y B175 DK. Este último fragmento, aunque no pertenece a las *Δημοκράτους Γνώμαι*, pertenece también al ámbito de la ética. Habría que señalar que el término *νοῦς* en Democr. fr. 68 B26 DK, donde se atribuyen a Demócrito cuatro pruebas de la convencionalidad de la lengua —en concordancia con los frr. 68 B9DK (= Sext. Emp., *Math.* 135) y B125 DK (= Galen., *de experientia medica* ed. Walzer 15, 7, 7)—, más que de un fragmento genuino, forma parte de una reelaboración posterior de una postura teórica de Demócrito, de lo que hay varios indicios, como la mención de Platón y Teofrasto, filósofos posteriores.

⁷ Otro testimonio de *φρήν* en Demócrito se encuentra en el fr. 68 B129 (*φρηνὶ θεῖα νοῦνται*). Es significativo el hecho de que en este pensador las dos apariciones de dicho vocablo estén en singular (como se observa también en Jenófanes, Heráclito y en la mayoría de las apariciones del término *φρήν* en Empédocles), mientras en autores anteriores se usa mayoritariamente en plural, como designación anatómica o de la facultad ahí albergada.

⁸ Cf. Hom., *Il.* VIII 316; X 45 y 46; *Od.* XVIII 215; XXIV 194; Hes., *Theog.* 688; *Op.* 445; Xenoph. 21 B25DK; Heracl. 22 B104 DK; Emp. 31 B5; B17; B23; B133 y B134 DK.

puesto, lo anterior no significa que el sustantivo *νοῦς* no hubiera podido ser empleado por Demócrito, sino que cabría explorar cuáles serían los alcances del término, sobre todo porque, como hemos mencionado, es un término atestado en otros textos atribuidos a este pensador. Sin embargo, es innegable que, al menos en el caso de la lista de Trasilo, el subtítulo que contiene este sustantivo parece haber sido acuñado con posterioridad⁹, a partir de la distinción peripatética entre percepción sensorial (*αἴσθησις*) e intelecto (*νοῦς*). Dicha división nos remite a los comentarios de Aristóteles, en los que, de manera contraria a la disposición plasmada en la lista de Trasilo, se achaca a Demócrito la postulación, por una parte, de la identidad entre *ψυχή alma* y *νοῦς intelecto* (Arist., *De an.* 405a9) y, por otra, entre *αἴσθησις percepción sensorial* y *φρόνησις intelecto o pensamiento* (Arist., *Metaph.*, 1009b11-15)¹⁰. Veremos abajo que la interpretación general de los testimonios anteriores que sugiere una identidad entre alma (*ψυχή*), pensamiento (*νοῦς* o *φρόνησις*) y percepción sensorial (*αἴσθησις*) debe matizarse; pues parece tratarse, en realidad, de un estrecho vínculo entre las diferentes operaciones humanas de tipo epistémico.

Por otra parte, acerca del empleo del sustantivo *αἴσθησις* en la lista de Trasilo, contamos con un par de argumentos para aceptarlo como propio de Demócrito y no como una interpolación posterior. En primer lugar, tenemos el testimonio de Sexto Empírico (*Math.* VII 138 = fr. 68B11 DK) que nos transmite una cita directa de Demócrito en que hace uso del verbo *αἰσθάνομαι* en infinitivo con el sentido de percibir sensorialmente, cuestión que abordaremos más adelante con mayor detalle. Además de este claro indicio, es importante subrayar que en la lista de Trasilo aparece justamente la forma jónica del genitivo plural *αἰσθησίων*, que parecería atribuible al propio Demócrito. En efecto, en la enumeración de sus obras encontramos en varias

⁹ Cf. TAYLOR (1999: 201).

¹⁰ Cf. También los testimonios de Philop., *de anima* 35.12-15 (= 68A105), Themist., *de anima* 35.6-7 y Tertull., *De anima* p. 12.6). Sobre las críticas de Aristóteles a la propuesta de Demócrito, se puede ver el trabajo de H. WEISS (1938), en el que la estudiosa propone que la etiqueta de filósofo sensualista aplicada al abderita debe entenderse en un sentido muy amplio, que se contrapone a la división platónico-peripatética entre inteligibles y perceptibles, pues el objeto del conocimiento en Demócrito no sería propiamente un inteligible (*νοητόν*), ya que incluso la forma genuina de conocimiento (*γνώμησ ἰδέα γνησίη*) estaría anclada al plano de los objetos materiales.

ocasiones el uso de formas áticas en lugar de jónicas como parte de un comprensible proceso de actualización lingüística debida a Trasilo o a otros intermediarios¹¹, por lo que podemos suponer que las variantes jónicas ahí conservadas reflejan directamente el uso de Demócrito, en contraste con las formas áticas que probablemente correspondan a intervenciones o acuñaciones posteriores. Sin duda, la convivencia de distintas formas dialectales nos deja entrever la variedad de dispositivos de análisis y de materiales de los que se sirvió Trasilo para la elaboración de su lista. Por supuesto, como dijimos, es claro que su clasificación se basa en gran medida en una distinción de corte peripatético aplicada a la obra del abderita. Así pues, más allá de expresar la certeza de que Demócrito dio el título de *Περὶ αἰσθησίων* a uno de sus tratados o a un libro de alguno de éstos, nos interesa subrayar aquí que, a partir de ese título transmitido por Trasilo, es posible atribuir al abderita el empleo del sustantivo *αἴσθησις* con el valor de percepción sensorial, lo que encuentra un fuerte apoyo, a su vez, en el testimonio de Sexto Empírico al que nos referiremos más adelante.

En relación con este problema, resulta pertinente citar el testimonio de Teofrasto —quien en general parece adoptar la postura de Aristóteles acerca de que la mayoría de los primeros filósofos habrían sostenido en común la identidad entre percepción sensorial y cognición—¹², pero que, en el caso particular de la teoría psicológica de Demócrito, se separa en cierta medida de la interpretación del Estagirita, en el sentido de que no le atribuye una identidad entre estas dos facultades o capacidades. De hecho, en su fragmento *De Sensibus*, Teofrasto se refiere a los rasgos generales de la doctrina de Demócrito sobre cada una de tales facultades en pasajes separados. Primero, en el § 49, se centra en la supuesta ambigüedad de la teoría del Abderita sobre la percepción sensorial, de tal suerte que, según Teofrasto, no queda claro si aquél la concibe como producto de la interacción entre objetos semejantes o entre objetos

¹¹ Es notable, por ejemplo, el uso de la forma ática de genitivo φύσεως (D.L. IX 46.18) frente a la forma jónica φύσιος (D.L. IX 46.19), las cuales parecen haber servido también de guía a Diels para la reconstrucción de la segunda tetralogía.

¹² Cf. Theoph., *Sens.* § 4.1, en relación con Parménides, y § 10.2, § 23.8 s., acerca de la propuesta de Empédocles.

disímiles¹³; en cambio, en § 58 se ocupa de presentar *grosso modo* la postura de Demócrito en relación con la cognición, como justamente marca la colocación de la partícula *δέ* al inicio de ese párrafo para subrayar una oposición discursiva entre este tipo de operaciones y las previamente expuestas.

Específicamente, el problema que plantea Teofrasto respecto a la teoría sobre la percepción sensorial de Demócrito estriba en que éste propone que se trata de una alteración entre objetos semejantes, lo que contrasta con la visión peripatética, en la que toda alteración debe darse entre objetos disímiles. Acerca de esta supuesta contradicción, hay algunos pasajes de Aristóteles en los que se plantea una solución, que consiste en que Demócrito también sostendría la alteración (*ἀλλοίωσις*) por efecto de objetos disímiles, en concordancia con la propia propuesta de Aristóteles, pues todos los átomos de cada tipo son diferentes en cuanto a *ῥυσμός*, *διαθιγή* y *τροπή* (Arist., *Metaph.* 985b4-985b17), si bien en última instancia todos son semejantes, en tanto átomos (Arist., *Gen. Corr.* 323b10-15). Sea cual fuere la explicación de la alteración, Demócrito utiliza este mismo mecanismo, según Teofrasto, para explicar la cognición (*τὸ φρονεῖν*), de lo que podemos colegir, por un lado, que, al igual que la mayoría de los pensadores presocráticos, concebía las distintas operaciones psicológicas como producto de cambios en la constitución corporal de los individuos y, por otro, que Aristóteles probablemente tendría en mente esta similitud entre percepción sensorial y cognición

¹³ De hecho, McDIARMID (1953: 128) propone que la confusión de Teofrasto sobre si Demócrito concibe la *ἀλλοίωσις* (alteración) como el resultado del contacto entre semejantes o entre disímiles surge de una incorrecta interpretación de los pasajes de Aristóteles citados, así como de *Gen. Corr.* 315b 6-15. Esta tesis es refutada por BALDES (1976), quien sostiene que Teofrasto atribuye deliberadamente a Demócrito la explicación de la percepción a través de ambos mecanismos, a saber, la afeción mediante semejantes y mediante disímiles, afirmación que, según el estudioso, se corrobora en el § 50. Por nuestra parte, consideramos que en dicho párrafo no hay evidencia suficiente para afirmar que Teofrasto explique ahí la visión mediante la semejanza y la desemejanza. Sin embargo, coincidimos con la crítica que Baldes ofrece contra McDiarmid acerca de que la fuente para la confusión de Teofrasto sobre la explicación de la *ἀλλοίωσις* dada por Demócrito no tendría que ser el trabajo de Aristóteles, pues, por las explicaciones tan detalladas que proporciona Teofrasto acerca de la teoría de la percepción sensorial del abderita, es altamente probable que sus interpretaciones estuvieran basadas directamente en los textos de Demócrito.

cuando atribuye a Demócrito el establecimiento de una identidad entre ambos tipos de operaciones.

II

Ahora bien, pese a que ambas operaciones parecen ser explicadas por Demócrito mediante un mismo mecanismo, resulta muy revelador que, a diferencia de Aristóteles, Teofrasto no achaque al Abderita una confusión a propósito de éstas. Por supuesto, cabe la posibilidad de que Teofrasto coincidiera con Aristóteles, de tal forma que simplemente considerara innecesario hacer explícita su posición. Sin embargo, intentaremos mostrar a continuación que hay buenas razones para sostener que Teofrasto no haya compartido la visión del Estagirita. Así pues, con vistas a ello, es necesario en primer lugar considerar el § 58 del *De Sensibus*, en el que el Eresio expone en líneas generales los planteamientos de Demócrito sobre la cognición:

58.1 *περὶ δὲ τοῦ φρονεῖν ἐπὶ τοσοῦτον εἴρηκεν, ὅτι γίνεται συμμετρῶς ἐχούσης τῆς ψυχῆς κατὰ τὴν κρᾶσιν· ἐὰν δὲ περίθερμός τις ἢ περιψυχρὸς γένηται, μεταλλάττειν φησί. διὸ καὶ τοὺς παλαιούς καλῶς τοῦθ' ὑπολαβεῖν, ὅτι (58.5) ἐστὶν ἄλλοφρονεῖν'. ὥστε φανερόν, ὅτι τῇ κράσει τοῦ σώματος ποιεῖ τὸ φρονεῖν, ὅπερ ἴσως αὐτῶ καὶ κατὰ λόγον ἐστὶ σῶμα ποιοῦντι τὴν ψυχὴν. αἱ μὲν οὖν περὶ αἰσθήσεως καὶ τοῦ φρονεῖν δόξαι σχεδὸν αὐταὶ καὶ τοσαῦται τυγχάνουσιν οὔσαι [παρὰ] τῶν πρότερον.*

58.1 *Por otra parte, acerca del pensar dejó dicho hasta el punto de que surge cuando el alma está proporcionada en cuanto a la mezcla, pero dice que, si alguna se torna muy caliente o muy fría, [el pensar] sufre alteraciones. Por ello, también los antiguos supusieron correctamente la noción de que es posible un "pensar alterado", de tal suerte que resulta evidente que [Demócrito] postula que el pensar se da mediante la mezcla del cuerpo, lo que quizá también resulte razonable para quien postula que el alma es un cuerpo. Pues bien, éstas son cuantas opiniones acerca de la percepción sensorial y del pensar entre los pensadores anteriores.*

En consonancia con los testimonios de Aristóteles, la cita anterior atribuye a Demócrito la postulación de una relación directa entre la ejecución de las operaciones cognitivas y la disposición corporal, que es un rasgo característico en el pensamiento griego arcaico, pero que parece no tener cabida en los sistemas filosóficos clásicos. Así pues, si atendemos al texto de Teofrasto, la disposición corporal es definida en la teoría de Demócrito mediante la preeminencia de alguno de los componentes en la mezcla (*κρᾶσις*) corporal, a saber, τὸ θερμόν (*caliente*) y τὸ ψυχρόν (*frío*). Indudablemente, estas líneas

están conectadas, por una parte, con un largo pasaje de la *Metafísica* (1009b), en el que Aristóteles incluye en un amplio grupo a varios de los pensadores antiguos como exponentes del relativismo¹⁴, resultado de la falta de distinción entre percepción sensorial y cognición, lo que, a su vez, tendría origen en el error de concebir la cognición como producto de la alteración (*ἀλλοίωσις*) corporal; mientras, que, por otra parte, la cita se vincula con otro pasaje del mismo fragmento de Teofrasto, el § 3, dedicado a exponer la propuesta de Parménides.

En efecto, al comparar estos dos pasajes del *De Sensibus*, resulta innegable la semejanza que Teofrasto, de manera independiente, reconoce en las propuestas de Parménides y Demócrito; dicha similitud encuentra sustento en algunas tradiciones anecdóticas¹⁵, en las que los planteamientos del Abderita se presentan como una suerte de continuidad de la doctrina eleática¹⁶. Así pues, en el largo testimonio de Teofrasto, destaca la *κραῖσις*¹⁷ como un punto de encuentro entre las posturas de los dos presocráticos, pues en ambos casos se la presenta como el mecanismo fundamental de sus teorías psicológicas ya que alude a una mezcla proporcionada entre dos elementos materiales, lo frío y lo caliente. Sin embargo, pese a que en ambas teorías dicho mecanismo representa tanto la base de la percepción sensorial como de la cognición, Teofrasto sólo atribuye al primero una identidad entre estas dos facultades¹⁸. De modo que,

¹⁴ Sobre este pasaje de la *Metafísica*, resulta muy útil el trabajo de ÁLVAREZ SALAS (2009: 237–240), en el que propone que la presentación de este grupo como unitario es una estrategia contraargumentativa del propio Aristóteles.

¹⁵ Cf. D.L. I 15; Clem. Strom. I 64; y D.L. IX 30.

¹⁶ Por su parte, Aristóteles (*Gen. Corr.* 325a 23ss.) presenta la postura ontológica de los atomistas —y se refiere específicamente a Leucipo— como opuesta a la eleática, pero señala que, si bien estas dos corrientes tienen postulados ontológicos contrarios, parten de la misma premisa, a saber, que *no hay movimiento sin vacío* (*οὐκ ἂν κίνησιν οὐσαν ἄνευ κενοῦ*).

¹⁷ Sobre esta cuestión, resulta pertinente el trabajo de SASSI (2020), en el que, con base en los testimonios de Teofrasto y Aristóteles, presenta a Parménides y a Empédocles como los representantes de la teoría de la *κραῖσις*, que conlleva la concepción de los procesos cognitivos y de percepción sensorial como el producto de una mezcla corporal.

¹⁸ En relación con la teoría de la percepción de Parménides, pueden verse nuestros trabajos (AGUIRRE DE LA LUZ (2022a y 2022b)), en los que se presenta un análisis de su recepción en Aristóteles y Teofrasto. En líneas generales, a partir del estudio de los testimonios ofrecidos por ambos peripatéticos, se puede afirmar que el filósofo eleático no

como anticipamos arriba, esto abre la posibilidad de que Teofrasto no compartiera la idea de Aristóteles acerca de una confusión entre percepción y cognición en la teoría de Demócrito o, incluso, que hubiera visto en ella una clara distinción entre tales facultades. Por supuesto, nuestra hipótesis no se sustenta única-mente en este argumento *ex silentio*, sino en los testimonios transmitidos por Sexto Empírico y por Galeno, donde se alude a la separación de estas facultades por parte de Demócrito. Como ilustración de lo anterior, nos gustaría aducir el fr. 68B11DK (= Sext. Emp., *Math.* VII 138) de Demócrito, citado por Sexto Empírico, donde encontramos la única aparición conservada del verbo *αἰσθάνομαι* empleado por Demócrito con el valor de percibir sensorialmente y, de manera particular, referido a la percepción mediante el tacto:

ἐν δὲ τοῖς Κανόσι δύο φησὶν εἶναι γνώσεις· τὴν μὲν διὰ τῶν αἰσθήσεων τὴν δὲ διὰ τῆς διανοίας, ὧν τὴν μὲν διὰ τῆς διανοίας γνησίην καλεῖ προσμαρτυρῶν αὐτῇ τὸ πιστὸν εἰς ἀληθείας κρίσιν, τὴν δὲ διὰ τῶν αἰσθήσεων σκοτίην 11.5 ὀνομάζει ἀφαιρούμενος αὐτῆς τὸ πρὸς διάγνωσιν τοῦ ἀληθοῦς ἀπλανές. (139) λέγει δὲ κατὰ λέξιν· γνώμης δὲ δύο εἰσὶν ἰδέαι, ἡ μὲν γνησίη, ἡ δὲ σκοτίη· καὶ σκοτίης μὲν τάδε σύμπαντα, ὄψις, ἀκοή, ὄδμη, γεῦσις, ψαῦσις. ἡ δὲ γνησίη, ἀποκεκριμένη δὲ ταύτης· εἶτα προκρίνων τῆς σκοτίης τὴν 11.10 γνησίην ἐπιφέρει λέγων· ὅταν ἡ σκοτίη μηκέτι δύνηται μήτε ὀρῆν ἐπ' ἔλαττον μήτε ἀκούειν μήτε ὀδμᾶσθαι μήτε γεύεσθαι μήτε ἐν τῇ ψαύσει αἰσθάνεσθαι, ἀλλ' ἐπὶ λεπτότερον <δέη ζητεῖν, τότε ἐπιγίνεται ἡ γνησίη ἅτε ὄργανον ἔχουσα τοῦ νῶσαι λεπτότερον>.

En los Criterios afirma que hay dos conocimientos, uno que se da a través de los sentidos y otro a través del intelecto; de éstos, llama “genuino” al que se da a través del intelecto, en tanto que confirma mediante éste lo que es digno de crédito con miras a la decisión sobre la verdad. En cambio, designa “oscuro” al que se da a través de los sentidos, en cuanto suprime la firmeza de éste en vista del reconocimiento de la verdad. Éstas son sus palabras textuales: “Son dos las formas de conocimiento, una genuina, otra oscura. Todas las siguientes son parte de la oscura: vista, oído, olfato,

presenta una distinción tajante entre percepción sensorial y cognición, facultades a las que se refiere mediante el verbo *φρονέω* y el sustantivo *νόος*; sin embargo, al mismo tiempo vemos una especialización del verbo *νοέω* (y quizá también *γινώσκω*) para designar únicamente las operaciones de tipo intelectual. En contraste con nuestra interpretación, véanse los trabajos de Bredlow (2011), Laks (1990) y Mansfeld (1996), quienes con algunos matices plantean que, en realidad, Parménides sólo se abocó al desarrollo de una teoría cognitiva, dejando de lado la percepción sensorial.

gusto y tacto; en cambio, la <forma> genuina está separada de ésta". Luego, como considera el conocimiento genuino preferible al obscuro, agrega las siguientes palabras: "Cuando el conocimiento obscuro ya no pueda ni ver lo más pequeño, ni escucharlo, ni olerlo, ni saborearlo, ni percibirlo con el tacto, sino algo más sutil <tenga que investigar, entonces sale a flote el conocimiento genuino en cuanto provisto de un instrumento más sutil para conocer>".

Este texto representa una pieza fundamental para nuestra argumentación, pues despliega un par de citas literales de Demócrito sobre la percepción sensorial y la cognición, acompañadas de la valiosa exégesis de Sexto Empírico. En efecto, ahí encontramos el único testimonio superviviente del uso del verbo *αἰσθάνομαι* por parte de Demócrito, que, como anticipamos, alude en este contexto a la percepción sensorial y parece describir operaciones preliminares y menos precisas que las de tipo cognitivo. Asimismo, con base en las palabras atribuidas a Demócrito, podemos reconocer que el filósofo Abderita postulaba una distinción epistemológica entre percepción sensorial y cognición. Sin embargo, para una comprensión cabal del sentido de esta cita textual, es necesario hacer un análisis comparativo entre el léxico utilizado por Demócrito y el de su comentarista.

En primer lugar, cabría subrayar la equivalencia semántica que parece subyacer a los términos *γνώσις* y *γνώμη* en el uso de Sexto Empírico, cosa que, indudablemente, nos obliga a examinar cuál es el sentido que da lugar a dicha sinonimia; sobre todo, porque, si bien ambos términos son sustantivos deverbativos formados a partir de *γιγνώσκω* y, en ese sentido, ambos permanecen ligados a todo lo largo del desarrollo histórico de la lengua griega tanto a operaciones psicológicas y cognitivas como a los productos de tales operaciones, no hay una sinonimia exacta entre cada uno de los distintos sentidos en que son empleados. Para dilucidar esta cuestión, habría que tomar en cuenta que, en comparación con el término *γνώμη*, el sustantivo *γνώσις* es un vocablo relativamente tardío, registrado sólo a partir del s. V a. C. en el seno de la discusión filosófica, cuyos primeros testimonios los encontramos en el fr. 22B56DK de Heráclito (*ἐξηπάτηνται οἱ ἄνθρωποι πρὸς τὴν γνῶσιν τῶν φανερώων*)¹⁹ y en el fr. 44B6DK de Filolao (*ἀ μὲν ἐστὼ τῶν πραγμάτων*

¹⁹ Aunque la evaluación de la autenticidad de estos testimonios como las primeras apariciones del término *γνώσις* no es una cuestión central para el desarrollo de nuestra argumentación, nos gustaría llamar la atención hacia la autenticidad del fr. 22B56DK de

αίδιος ἔσσα καὶ αὐτὰ μὲν ἄ φύσις θείαν γὰ καὶ οὐκ ἀνθρωπίνην ἐνδέχεται γνῶσιν). Con base en lo anterior, es posible suponer que el sustantivo γνῶσις haya emergido en el ámbito de la reflexión filosófica como un término técnico para delimitar y recoger algunos sentidos del antiguo vocablo γνώμη que, a la sazón, mostraba un espectro semántico muy amplio. Así pues, la palabra γνῶσις parece haber sido utilizada para designar aquellas operaciones más directamente conectadas con el plano cognitivo.

Es bien conocido, además, que, en el ámbito de la escuela peripatética, el término γνῶσις alcanzó un uso muy frecuente y desarrolló algunas otras acepciones; no obstante, para efectos de este trabajo, sólo nos enfocaremos en el valor que presentó en esta corriente filosófica para designar el resultado de operaciones cognitivas y de percepción sensorial. A partir de este sentido, su uso parece haberse extendido hasta designar dichas facultades de manera conjunta²⁰. Dicho de otro modo, en el vocabulario de Aristóteles y Teofrasto, el término γνῶσις parece hacer referencia a todo proceso psíquico²¹ encaminado,

Heráclito y, específicamente, la del vocablo γνῶσις, pues resulta más bien extraño que sólo aparezca una vez en todos los fragmentos conservados, sobre todo, porque no encontramos de nuevo dicho término en ningún otro autor griego arcaico antes de Filolao —toda vez que es difícil establecer la fecha de composición de Hipp., *de victu*. En el caso del pensador pitagórico, aunque también está registrado sólo una vez en sus fragmentos supervivientes, parece plausible que se trate de un registro auténtico del sustantivo, pues no mucho tiempo después lo encontramos en varias obras de Platón ya con el valor de “conocimiento” (cf., por ejemplo, *Cra.*, 440a 3, 6, 8 y 440b1; *Tht.*, 176c 4; 193d5, 193e 1 y 206b 7; *Soph.* 248e 2 y 267b 9).

²⁰ Uno de los pasajes más ilustrativos de dicho uso de γνῶσις en la terminología aristotélica se halla probablemente en *GA*, 731a 30 ss.: τοῦ δὲ ζῶντος οὐ μόνον τὸ γεννῆσαι ἔργον (τοῦτο μὲν γὰρ κοῖνον τῶν ζώντων πάντων), ἀλλὰ καὶ γνώσεώς τινος πάντα μετέχουσι, τὰ μὲν πλείονος τὰ δ' ἐλάττονος τὰ δὲ πάμπαν μικρᾶς. αἰσθησιν γὰρ ἔχουσι, ἢ δ' αἰσθησις γνῶσις τις. ταύτης δὲ τὸ τίμιον καὶ ἄτιμον πολὺ διαφέρει σκοποῦσι πρὸς φρόνησιν καὶ πρὸς τὸ τῶν ἀψύχων γένος. πρὸς μὲν γὰρ τὸ φρονεῖν ὥσπερ οὐδὲν εἶναι δοκεῖ τὸ κοινωνεῖν ἀφῆς καὶ γεύσεως μόνον, πρὸς δὲ φντὸν ἢ λίθον θαυμάσιον

²¹ Cf. Theopr., *Sens.* §3: Παρμενίδης μὲν γὰρ ὅλως οὐδὲν ἀφώρικεν ἀλλὰ μόνον ὅτι δυοῖν ὄντοι στοιχείων κατὰ τὸ ὑπερβάλλον ἐστὶν ἡ γνῶσις. En la discusión de estas líneas de Teofrasto por parte de BREDLOW (2011) y LAKS (1990: 10) se pone de relieve que el valor del vocablo γνῶσις se halla circunscrito al ámbito cognitivo; sin embargo, a la luz del pasaje de Aristóteles citado en la nota anterior, parece plausible sostener, como hemos venido exponiendo, que se trata de una noción más amplia que abarca también la

en general, a extraer información del mundo; evidentemente tales procesos en el marco teórico del Peripato son la percepción sensorial y la cognición, los cuales están separados jerárquicamente según el tipo de información recabada. En efecto, según la doctrina de esta escuela los objetos propios de la percepción sensorial, es decir, los objetos perceptibles tendrán una menor validez epistémica que los inteligibles; sin embargo, de los dos tipos de objetos se puede derivar una forma de discernimiento, lo que en muchas ocasiones recibe el nombre genérico de *γνώσις* en la tradición peripatética²². En este sentido, el término *γνώσις* abarcaría tanto los *αἰσθήματα* como los *νοήματα*.

En cambio, en Sexto Empírico el sentido de *γνώσις*, tras varios siglos de uso, parece haberse ya especializado en el ámbito cognitivo y, de manera particular, con énfasis en el valor resultativo. Deja, pues, de significar toda forma psíquico-cognitiva de aprehensión de la realidad, para acabar por designar únicamente los resultados propios de las operaciones intelectuales; dan cuenta de esto varios pasajes en que, de manera general, podemos reconocer el sentido de “conocimiento”²³. A partir de este contraste específico que ilustra el desarrollo semántico del sustantivo *γνώσις* en un marco cronológico de más de medio milenio, podemos concluir que, en términos generales, a pesar de algunos ligeros cambios de matiz, el término hace referencia a los actos psíquico-cognitivos, sobre todo a los relativos al conocimiento del mundo, de los que subraya en especial el resultado; por el contrario, prácticamente no hay registro de su uso en autores arcaicos o clásicos antes de finales del s. V a. C²⁴.

percepción sensorial, cuestión que hemos desarrollado con mayor detalle en AGUIRRE DE LA LUZ (2022a).

²² Aristóteles parece utilizar el verbo *γνωρίζω* como correspondiente verbal del sustantivo *γνώσις*, en tanto que es aplicado también de manera general a las operaciones psíquicocognitivas que abarcan percepción y cognición (cf. *Metaph.*, 980a26; 1036a6); en contraste con el verbo *γιγνώσκω*, referido especialmente a la función intelectual, y con *αἰσθάνομαι*, ceñido a la percepción sensorial.

²³ Por ejemplo, *Sext. Emp., Pyr.*, 1.212.2: (*μήποτε δὲ οὐ μόνον οὐ συνεργεῖ πρὸς τὴν γνῶσιν τῆς Ἡρακλειτείου φιλοσοφίας ἢ σκεπτικῆ ἀγωγῆς*); 2.84.45 (*ἢ ἀλήθεια, σύστημα τῆς τῶν ἀληθῶν γνώσεως εἶναι λεγομένης*); 3.185.4: (*ψυχῆς γὰρ αἱ γνώσεις εἶναι λέγονται, τὸ δὲ σῶμα ἄλογον εἶναι φασιν ὅσον ἐφ’ ἑαυτῶ*).

²⁴ El único testimonio del uso de este término en los textos arcaicos es Heráclito, fr. 22b56DK. Véase arriba, n. 19.

En contraste con la casi nula aparición del sustantivo *γνώσις* en la época arcaica, el vocablo *γνώμη*, que alcanzó una gran difusión sobre todo en el *Corpus Theognideum*, pudo haber tenido un origen comparable al de *γνώσις*, es decir, como un término relativamente especializado que fue acuñado para designar de manera particular, frente al uso fluctuante de una serie de vocablos muy arcaicos, las operaciones de tipo cognitivo-volitivo. No es casualidad que sea Teognis —junto con los demás poetas que contribuyeron a alimentar el *Corpus* a él atribuido— quien nos haya proporcionado el testimonio más nutrido, además de más antiguo, sobre el empleo de este vocablo. Ahí, el término *γνώμη* alude en muchos casos a una especie de facultad cognitiva caracterizada positivamente —aunque susceptible de ser engañada—²⁵ y que es asignada a los hombres como una cualidad propia²⁶. A partir de este sentido se desarrolla paralelamente en dicho término un uso con valor resultativo que se puede captar en español con “pensamiento”, “juicio” e incluso “opinión”²⁷, de donde probablemente se desprendió en época posterior el significado de “sentencia”, como “formulación cognitiva verbalizada”.

²⁵ Cf. Thgn. 1.128: (πολλάκι γὰρ γνώμην ἐξαπατῶσ' ιδέαι); 1.504: (γνώμης οὐκέτ' ἐγὼ ταμίης / ἡμετέρης). En el fr. 22B41DK de Heráclito (εἶναι γὰρ ἐν τῷ σοφόν, ἐπίστασθαι γνώμην, ὅτι ἐκὸς βέβηκε πάντα διὰ πάντων). “Pues una sola cosa es lo sabio: estar versado en la inteligencia que rige todo a través de todo”.) este sentido es llevado a sus últimas consecuencias, pues no se trata simplemente de una facultad humana, sino de una especie de inteligencia superior que ordena todos los objetos del universo.

²⁶ Cf. Thgn. 1.412: (ἐταῖρος, / ὦι γνώμη θ' ἔπεται); 1.504 (ver n. anterior); 1.895: (Γνώμη δ' οὐδὲν ἄμεινον ἀνὴρ ἔχει); 1.1171: (Γνώμην, Κύρνε, θεοὶ θνητοῖσι διδοῦσιν ἀρίστην).

²⁷ Cf. Thgn., 1.717: (χρὴ πάντα γνώμην ταύτην καταθέσθαι); 1.832: (γνώμη δ' ἀργαλέν γίνεται ἀμφοτέρων); 1.1038. Otro probable testimonio interesante de este uso lo encontramos en Heráclito fr. 22B78DK: ἦθος γὰρ ἀνθρώπειον μὲν οὐκ ἔχει γνώμας, θεῶν δὲ ἔχει. En efecto, el carácter humano no posee juicios, en cambio el divino sí, donde atribuye la elaboración de juicios o pensamientos sólo a la divinidad, conectando así el valor del plural *γνώμαι* de este fragmento con la inteligencia rectora del universo que aparece en el fr. 22B41DK. Es importante señalar que la interpretación de *γνώμαι* en el fr. 22B78 dada por Marcovich (1967: 4789) como “right understanding” o “insight” resulta difícil de sustentar debido al uso del plural; de hecho, en los ejemplos que aduce donde el valor de “comprensión” es indiscutible se emplea en singular (Anaxag. fr. 58B12 y Soph., EL, 214). En contraste con el valor de *γνώμαι* en Heráclito (22B78DK) como el conjunto de operaciones cognitivas de una entidad divina, en Parménides, el sustantivo *γνώμη*, junto con su plural, designa el

Ahora bien, en el caso particular de Demócrito, el término *γνώμη* se presenta, por una parte, en el ámbito ético y, por otra, si consideramos genuina la cita de Sexto Empírico, formaría parte también del léxico propio de las explicaciones psicológicas. Indudablemente, ambos sentidos estarían fuertemente ligados entre sí, con base en un significado más general de “inteligencia”, que abarcaría la facultad, la función y el producto propios de ésta. En los fragmentos de corte ético, es evidente que, si bien el término *γνώμη* hace referencia a la facultad cognitiva, alude, sobre todo, a la formulación de juicios de valor con una finalidad de tipo práctico, que rebasa los límites meramente epistemológicos²⁸. En el caso restante, transmitido por Sexto Empírico (fr. 68B11DK), el término *γνώμη* remite invariablemente al plano epistemológico, de tal forma que la cuestión, como decíamos, es dilucidar si la actualización que hace Sexto Empírico de este término al sustituirlo por *γνώσις* conserva el valor del vocablo original de Demócrito. En efecto, incluso al aislar las palabras de Demócrito de la exégesis de Sexto Empírico, no hay duda de que presentan una respuesta a la pregunta sobre qué conocemos del mundo y cómo alcanzamos ese conocimiento del mundo.

Así pues, con base en este breve análisis sobre *γνώσις* y *γνώμη*, podemos decir que la interpretación que hace Sexto Empírico resulta adecuada hasta cierto punto, pues los dos tipos de *γνώμη* planteados por Demócrito hacen referencia a dos modalidades epistémicas capaces de proporcionar información sobre la realidad. Sin embargo, en el vocablo empleado por Demócrito, no hallamos el valor resultativo que parece tener el término

producto de una operación cognitiva humana y, por lo tanto, falible (cf. Parm. fr. 28B8.53 y 28B8.61 DK).

²⁸ Cf. Democr., fr. 68B35.1; B191.7; B191.22; B215.1; B223.4. En el primer ejemplo (fr. 68B35.1) resulta muy interesante el uso del plural *γνώμαι*, pues está en el contexto de una imitación del estilo de Heráclito y, específicamente de los fr. 22B1 y 114; así pues, podemos suponer que la frase *γνώμεων μεν τῶνδε* reproduce el sentido de *τοῦ δὲ λόγου τοῦδε* y, por tanto, supone, al menos aquí, la verbalización del pensamiento, algo así como “estas opiniones mías”, las cuales, por supuesto, estarían ancladas al conocimiento último de la realidad. Sin embargo, por su uso en el resto del *corpus* de Demócrito, no parece haber pruebas suficientes de que el Abderita ya concibiera las *γνώμαι* como un género formal definido, cosa que probablemente sea una clasificación posterior que se consolida en Aristóteles. Sobre el estilo gnómico de Demócrito y Heráclito, véase BARNES (1983).

γνώσις en Sexto Empírico. En Demócrito, *γνώμη* más bien da nombre a la facultad general propia de las actividades psíquico-cognitivas, que, según este testimonio, abarcaría, la percepción sensorial y las operaciones de tipo intelectual, pero que, en otros fragmentos, aparece relacionada incluso con la formulación de juicios prácticos, especialmente con los de carácter ético²⁹.

Tal facultad, según se desprende de la cita de Demócrito, se manifiesta de dos maneras sobre las que resulta necesario llamar la atención. El texto habla de dos formas (*ιδέαι*) de *γνώμη* y no de dos *γνώμαι*, apelando así a una facultad unificada y no a la existencia separada de dichas formas. Ahora bien, si suponemos que el término *γνώμη* designa una facultad o actividad psíquica cognitiva que nos permite aprehender el mundo, la diferenciación propuesta implicaría que dicha actividad es ejecutada quizá a través de medios distintos o de manera distinta, pero no parece marcar una distinción ontológica entre dichas formas. La clasificación positiva y negativa que suele asignarse a cada una de estas formas no emerge de las palabras mismas de Demócrito, sino de interpretaciones basadas en propuestas filosóficas posteriores, como la platónica y la aristotélica, en las que se dota a las operaciones intelectuales de una clara superioridad en comparación con las funciones de percepción sensorial. En efecto, en la doctrina platónica, la percepción no sólo representa una actividad inferior, sino incluso una especie de obstáculo para que el alma pueda consagrarse a la actividad que le es más propia; por su parte, si bien Aristóteles reivindica el papel del cuerpo en la aprehensión de la realidad, mantiene la escisión entre objetos inteligibles y objetos perceptibles y, por tanto, también la jerarquización entre estas dos actividades psíquico-cognitivas.

En contraste con dicha postura, Demócrito concibe percepción y cognición, hasta cierto punto, como dos niveles distintos de aprehensión del mundo; no obstante, como anticipamos, no se trata de una distinción ontológica, sino tan sólo del grado de precisión alcanzado en la aprehensión de la realidad y, al parecer también, del dispositivo corporal específico que realiza la actividad de aprehensión. En este sentido, consideramos excesivo entender que la aplicación del adjetivo *σκοπή* por parte de Demócrito a una de las *γνώμης ιδέαι* “formas de discernimiento” implique su censura o su invalidación como un

²⁹ Véase la n. anterior.

medio para comprender el mundo, pues, el adjetivo *σκοτίη* no expresa ausencia de discernimiento, sino falta de claridad. En esta misma línea de análisis, se ha de aludir también a los frr. 68 B9 (= Sext. Emp., *Math.* VII235) y B125 DK (= Galen., *de medic. empir.* fr. ed. H. Schöne 1259, 8)³⁰, en los que el testigo ve un contraste entre la percepción sensorial y la cognición establecido mediante la distinción *νόμω* (“convencional”) – *ἐτεῆ* (“verdadero”), en la que muchos han querido ver una oposición radical que separara percepción sensorial y cognición. Sin embargo, dicha interpretación supone que no sólo los nombres con que se designa a las percepciones (“coloración”, “dulce”, “amargo”, etc.) son convencionales y, en última instancia, cuestionables, sino que también las percepciones mismas son falsas, cosa que es incompatible con la postura teórica de Demócrito que acabamos de evocar. En efecto, una oposición como esa no se sigue de manera natural del sentido de los términos empleados por el propio Demócrito ni es compatible con su teoría de la percepción y de los objetos sensibles, tal como es expuesta por Aristóteles y Teofrasto³¹. Para cerrar la argumentación, es indispensable presentar la última parte de la cita directa ofrecida por Galeno (*de medic. empir.* fr. Ed. H. Schöne 1259, 8 = fr. 58B 125 DK):

ἐποίησε τὰς αἰσθήσεις λεγούσας πρὸς τὴν διάνοιαν οὕτως: ‘τάλαινα φρήν, παρ’ ἡμέων λαβοῦσα τὰς πίστεις ἡμέας καταβάλλεις; πτώμά τοι τὸ κατάβλημα’.

<Demócrito> representó a los sentidos dirigiéndose al intelecto de la siguiente manera: “Mente desdichada, ¿buscas derrocarlos pese a que sacas de nosotros las pruebas? Ese derrocamiento será tu caída”.

³⁰ Fr. 68 B9 DK: *νόμω γλυκύ, [καὶ] νόμω πικρόν, νόμω θερμόν, νόμω ψυχρόν, νόμω χροίη, ἐτεῆ δὲ ἄτομα καὶ κενόν.* Fr 68 B125 DK: *νόμω χροίη, νόμω γλυκύ, νόμω πικρόν, εἰπών, ἐτεῆ δ’ ἄτομα καὶ κενόν.*

³¹ Cf. Teoph., *Sens.* §§ 6568, donde explica que, para Demócrito, las cualidades de los objetos perceptibles son resultado de la forma de los átomos y de la posición en que se encuentran dispuestos unos con respecto a otros; también es relevante Arist., *Metaph.* 985b 14 ss. (= Leucipp., 67 A6 DK), en el que señala que la teoría atómica supone que éstos se distinguen de tres maneras (*τούτων δὲ ὁ μὲν ῥυσμός σχήμα ἔστιν ἢ δὲ διαθιγῆ τάξις ἢ δὲ τροπιῇ θέσις*), que corresponden en términos aristotélicos a figura (*σχῆμα*), orden (*τάξις*) y posición (*θέσις*); del mismo modo, en Arist. *Cael.* 309a 6 ss. aparece, además, el vacío como una componente esencial para distinguir lo denso de lo ligero.

En efecto, si aceptamos que este texto transmite las propias palabras de Demócrito, sería una prueba contundente de la distinción entre percepción sensorial (*αἴσθησις*) y cognición (*γνώμη / φρήν*); pero, además, sería un testimonio del vínculo indisoluble entre ambas operaciones, que podemos calificar como una relación de dependencia, en el que ambas actúan de manera conjunta para alcanzar el conocimiento del mundo.

Consideraciones finales

Todo lo expuesto hasta aquí nos muestra una importante innovación conceptual y léxica por parte de Demócrito, mediante la cual distingue de manera clara entre las operaciones propias de la percepción sensorial y las de tipo cognitivo, nos referimos a la especialización del verbo *αἰσθάνομαι* y el sustantivo *αἴσθησις* para remitir al campo de acción de los sentidos, presentado en oposición a la cognición. Sin embargo, es importante señalar que, en su teoría materialista, ambas funciones parecen conformar una misma facultad, la cual tendría por objeto el conocimiento del mundo. En otras palabras, para Demócrito, tanto percepción sensorial como cognición representan formas válidas de conocimiento, mientras la diferencia entre ellas parece estar, por un lado, en el grado de precisión que alcanzan sobre la realidad y, por otro, en que la primera puede ser concebida, en términos modernos, como una operación de tipo fisiológico, mientras que la segunda sería de orden psicológico.

Bibliografía

- AGUIRRE De La LUZ, N. (2022a), “Parménides (28B16DK) en el De Sensibus de Teofrasto: percepción o cognición?": *Humanitas* 79, 63-83. https://doi.org/10.14195/2183-1718_79_3
- AGUIRRE De La LUZ, N. (2022b). “Exégesis de Parm. 28B16DK en Aristóteles: *Archai. The Origins of Western Thought* 32 (2022). <https://impactumjournals.uc.pt/archai/article/view/10046>
- ÁLVAREZ SALAS, O. D. (2009). “La ‘teoría del flujo’ de Heráclito a Epicarmo”: E. HÜLSZ PICCONE (Ed.), *Nuevos ensayos sobre Heráclito (Actas del Segundo Symposium Heracliteum)*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, 225-260.

- BICKNELL, P. J. (1969). "Democritus' theory of precognition": *Revue des Études Grecques* 83, 318-326.
- BALDES, R. W. (1976), "Theophrastus' Witness to Democritus Perception by Similar and Contraries": *Apeiron* X(1): 42-48.
- BARNES, J. (1983), "Aphorism and Argument": K. ROBB (Ed.), *Language and Thought in Early Greek Philosophy* (91-107). La Salle, Hegeler Institute.
- BREDLOW, L. A. (2011), "Aristotle, Theophrastus, and Parmenides' Theory of Cognition (B 16)": *Apeiron* 44(3), 219-263.
- LAKS, A. (1990), "'The More' and 'the Full'. On the Reconstruction of Parmenides' Theory of Sensation in Theophrastus, *De sensibus*, 3-4": *Oxford Studies in Ancient Philosophy* VIII, 1-18.
- MANSFELD, J. (1996), "Aristote et la structure du *De sensibus* de Théophraste": *Phronesis* 41, 158-188.
- MARCOVICH, M. (1967), *Heraclitus: Greek Text with a Short Commentary*. Merida, Venezuela, Los Andes University Press.
- MCDIARMID, J. B. (1953), "Theophrastus on the presocratic causes": *Harvard Studies in Classical Philology* 61, 86-156.
- O'BRIEN, D. (1994). "Démocrite d'Abdère": R. GOULET (ed.), *Dictionnaire des philosophes antiques*, vol. II, Paris, 649-715.
- SASSI, M. M. (2020), "Parmenides and Empedocles on Krosis and Knowledge": *Apeiron* 49(4), 451-46.
- TAYLOR, C. C. W. (1999), *The Atomists: Leucippus and Democritus. Fragments*.
- WEISS, H. (1938), "Democritus' Theory of Cognition": *The Classical Quarterly* 32(1), 47-56.

.....

Resumo: O objetivo deste artigo é apresentar uma reconstrução plausível da teoria geral de Demócrito sobre percepção sensorial e a cognição, com base numa análise exaustiva dos testemunhos oferecidos por Teofrasto, Aristóteles, Sexto Empírico e Galeno, bem como a lista de obras do abderita consignada por Trasilo e transmitida por Diógenes Laércio (IX 45-49). Assim, este exercício analítico oferece como resultado uma nova perspetiva sobre a posição de Demócrito em relação às operações psíquico-cognitivas, em que se destaca o nível exclusivamente material de tais explicações, sem prejudicar a clara diferenciação lexical entre percepção sensorial e a cognição estabelecida pela primeira vez na história do pensamento grego.

Palavras-chave: Demócrito; percepção sensorial e cognição; pré-socráticos.

Resumen: El objetivo de este trabajo es presentar una reconstrucción plausible de la teoría general de Demócrito sobre la percepción sensorial y la cognición, basada en un análisis exhaustivo de los testimonios concernientes de Teofrasto, Aristóteles, Sexto Empírico y Galeno, así como de la lista de obras del abderita consignada por Trasilo y transmitida por Diógenes Laercio (IX 45-49). Así pues, este ejercicio analítico ofrece como resultado una nueva perspectiva sobre la postura de Demócrito en relación con las operaciones de tipo psíquico-cognitivo, en la que se pone de relieve el plano exclusivamente material de tales explicaciones, sin menoscabo de la diferenciación léxica neta entre percepción sensorial y cognición que se establece por primera vez en la historia del pensamiento griego.

Palabras clave: Demócrito; percepción sensorial y cognición; presocráticos.

Résumé : L'objectif de ce travail est de présenter une reconstruction plausible de la théorie générale que Démocrite a élaborée sur la perception sensorielle et la cognition. Nous nous baserons sur une analyse exhaustive des témoignages de Théophraste, Aristote, Sextus Empiricus et Galien, ainsi que de la liste des ouvrages du philosophe d'Abdère, qui fut compilée par Thrasyllus et transmise par Diogène Laërce (IX 45-49). Cet exercice analytique offre une nouvelle perspective sur la position de Démocrite au sujet des opérations d'ordre psychique-cognitif dans laquelle le niveau purement matériel de ce type d'explications est mis en relief, ceci sans porter atteinte à la claire différenciation lexicale entre perception sensorielle et cognition établie pour la première fois dans l'histoire de la pensée grecque.

Mots-clefs : Démocrite ; perception sensorielle et cognition ; présocratiques.